

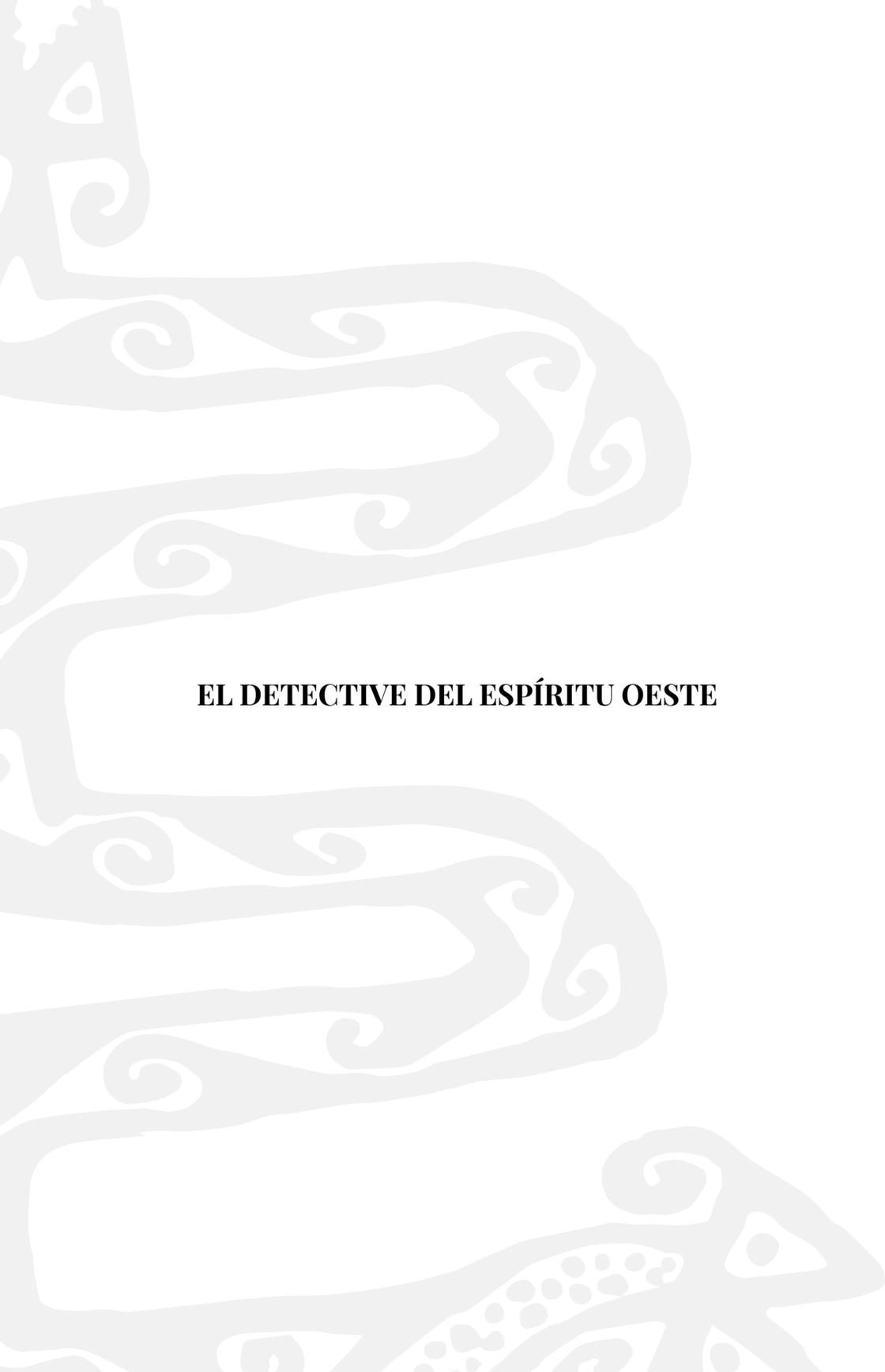
Colección Poesía

JUAN PABLO MERCADO

EL DETECTIVE DEL ESPÍRITU OESTE



provincia que late
PLANO EDITORIAL



EL DETECTIVE DEL ESPÍRITU OESTE

Esta obra obtuvo el Primer Premio del I Concurso Libro de Poesía del Programa Letras en Conexión de la 18ª Feria del Libro de La Rioja (2020). El Jurado estuvo integrado por Silvia Barei, Raquel Guzmán y Aldo Parfeniuk.

JUAN PABLO MERCADO

EL DETECTIVE DEL ESPÍRITU OESTE



PLANO EDITORIAL

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, sin permiso previo por escrito del editor.

Mercado, Juan Pablo

El detective del espíritu oeste / Juan Pablo Mercado ; editado por Silvia N. Barei. - 1a ed. - La Rioja : Plano Editorial, 2021. 55 p. ; 23 x 15 cm. - (Poesía ; 1)

ISBN 978-987-48288-0-4

1. Poesía Argentina. I. Barei, Silvia N., ed. II. Título. CDD A861



Director de Colección: Tomás Vera Barros

Diseño de Colección: Matías Teruel

Edición: Silvia Barei

Corrección: Deborah Barrionuevo

Diseño de tapa: Ramón Alberto Romero

Imagen de portada: *Muecas* de Karim Zaid Ayame

Año: 2017 - Técnica: Fotografía digital

© 2021 Juan Pablo Mercado

© 2021 Plano Editorial

mail: planoeditoriallr@gmail.com

2021 1ra. edición

Impreso por Gráfica Solsona

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

La Rioja: Plano Editorial

Este proyecto editorial busca afianzar, ampliar e institucionalizar las acciones que se han llevado a cabo en materia editorial en la provincia de La Rioja en las últimas décadas y, sobre todo, profesionalizar las condiciones objetivas de edición, promoción, distribución y venta de libros editados en la provincia (de autores riojanos y de la región) con el fin de fortalecer el mercado librero y editorial provincial y regional. Desde el Gobierno de la Provincia de La Rioja creemos que es una función indelegable del Estado el desarrollo y la promoción de la cultura en su sentido amplio e inclusivo. Los trabajadores del libro (escritores, correctores, editores, diseñadores, libreros y críticos, entre otros) no son sino actores clave de la industria cultural y garantes del acceso a la cultura, a través del libro, como un derecho humano y universal. Esta editorial nació para dar respuesta y certeza a la incertidumbre, para sostener el mundo del libro, el acceso a la cultura y a la educación.

AUTORIDADES

Gobernador de la Provincia de La Rioja

RICARDO CLEMENTE QUINTELA

Vicegobernadora de la Provincia de La Rioja

FLORENCIA LÓPEZ

Jefe de Gabinete de Ministros

JUAN LUNA CORZO

Secretario Gral. de la Gobernación

ARMANDO MOLINA

Secretaria de Comunicación y Planificación Pública

MARÍA LUZ SANTANGELO CARRIZO

Ministro de Turismo y Culturas

GUSTAVO ANIBAL LUNA

Secretaria de Culturas

PATRICIA HERRERA

Dirección editorial:

PATRICIA HERRERA

PAOLA AUDISIO

Consejo asesor:

SILVIA BAREI

HÉCTOR DAVID GATICA

RAQUEL GUZMÁN

ALDO PARFENIUK

TOMÁS VERA BARROS

Coordinación editorial:

FLORENCIA GUITELMAN

El llamado y la mirada

*Imposible jugar a las escondidas
hay que dar la cara
en este territorio de majadas.*

Julio Mochi Leite

Si puede decirse que todo texto literario es una obra de arte plural en virtud de las posibilidades de su lenguaje y de las amplias retóricas intertextuales, *El detective del espíritu oeste* de Juan Pablo Mercado habla de esa capacidad significativa de la poesía que abre a otros ámbitos de la lengua y que pone en el centro la palabra viva —su corporeidad, su intersubjetividad, sus modos de habitar el mundo en lugares que parecen extremos—. Habla también de las redes de la poesía contemporánea, sobre todo la latinoamericana, que se sostiene en la idea de una permanencia en constante movimiento y en una hospitalidad que hace de la palabra de tantos y de todos, su centro de enunciación.

¿Cómo ser un detective si se vive en el oeste del mundo? ¿Puede un poeta pensarse como detective? Y en todo caso, ¿en busca de qué pistas, de qué misterios, de qué indicios, de qué crímenes, de qué aventuras? ¿Se trata de “jugar a las escondidas” en un territorio imposible, como dice el poema de Leites? ¿O es sólo (o nada más y nada menos) “dar la cara” frente a la aventura del lenguaje?

El epígrafe que abre *El detective del espíritu oeste* cita un poema de la escritora estadounidense Mary

Ruefle y nos da el primer santo y seña cuando nos ubica en la capital del Tíbet: “Estuvo fuera de las puertas de Lhasa durante cuatro días / cantando Caigo sobre las espinas de la vida...” (cit. en inglés, trad.).

Y un poema de Timothy Yu preside la segunda parte: “Para hacer chino un poema americano / debemos silenciar sus bordes estremecedores...” (cit. en inglés, trad.)

Conque entonces estamos —se dice el lector— deambulando por el otro lado del mundo.

Di Gong'an es el título original de una novela detectivesca basada en un juicio de la dinastía Tang (China 618-907) y que luego hizo escuela como un estilo de escritura en la que, en contrapunto dialógico, la poesía o la prosa iban acompañadas de comentarios que pertenecían a las fuentes espirituales del Taoísmo.

He aquí una pista. Extrañamente, una pista que remite a tradiciones antiguas y centra su palabra en un detective que está muy lejos de ser aquel de nuestra literatura occidental.

El detective al que alude el título de este poemario, es alguien contemplativo, un sujeto que no ejerce ningún poder, que mira a veces con una lupa y otras con un telescopio que se ubica por momentos cerca y otros lejos de una ciudad, un espacio urbano donde “no canta nadie”; solo él puede citar antiguos poemas del Oeste del mundo.

Porque hay un no-poder en el ejercicio del lenguaje poético que se expone en su extrañeza y lejanía contemplando un paisaje citadino casi oxidado donde este detective parece no sentirse incluido.

Un bar mantiene la calma en la sobrecarga/de la mañana de junio / entre motocicletas / y furgones

*que se pierden / en la intersección que conecta
la avenida / 2 de abril con la ruta nacional 38... /
contra mis amigos y yo / mientras la radio repite: / no
hay futuro: el mundo es incorregible. / A la espera de
detectives e instrucciones / el vacío negro estrellado
colapsa. (Espera e instrucciones)*

Ese vacío resulta en una poesía de sosegada serenidad pero a la vez de una intimidad transgresora vuelta hacia la sencillez de lo cotidiano: el amor, la amistad, el paisaje, los caminos, la memoria, el cielo, la montaña, los detalles, los guiños de una escucha ávida en la que aparecen entramadas la palabra propia y las palabras de una tradición surgida en otras costas, centrada en una antigua práctica oriental de enseñanza y escritura.

A finales del siglo V, el maestro zen Bodhidharma viajó desde la India hasta China para predicar el budismo sin saber la lengua de los chinos aunque tampoco sus alumnos conocían la lengua del maestro venido del Oeste. Poco importaba, ya que en las novedosas formas de enseñanza del maestro, la poesía ocupaba un lugar de privilegio.

Este contrapunto, que no es solo patrimonio de la cultura oriental sino de toda cultura abierta a la hospitalidad, se pone en escena en los poemas de este libro cuya factura es esencialmente dialógica en un estado de inminencia que transfigura la realidad desde una mirada despojada, absorta ante las pequeñas cosas del mundo.

*El detective observa los gestos de la cocina / del
señor Luis y al mezclar los ingredientes / uno podría
meditar acerca de los cambios / y el ritmo de otras
comarcas. /*

En el paisaje de la montaña no hay ni alto ni bajo;

*/ las ramas floridas crecen naturalmente, algunas
largas, / otras cortas.*

¿Qué preguntas, qué búsquedas, qué sentidos habilita el texto poético? Pregunta por el lenguaje, por la tradición poética y una larga interrogación sobre el hombre y el mundo, o mejor dicho, el hombre en el mundo.

La meditación, la observación, la postergación de las respuestas marcan formas de la lengua poética que vuelve sobre sí misma en una escritura espejada en movimientos que se superponen y definen un ritmo y ciertas formas discursivas como el quiebre de la sintaxis, el desplazamiento de la primera a la tercera persona, el verso libre o blanco, la descripción concentrada de una imagen, el salto de temporalidades, la cita de discursos pretéritos.

*La ventana de la oficina / se oscurece y brilla a causa
de la lluvia / En el cemento húmedo / hombres tocan
sikus y flautas de bambú.*

Da la impresión de que mirar el mundo desde el extrañamiento es parte fundamental de la construcción poética y ese extrañamiento permite vincular sikus antiguos y flautas orientales, omimoris y amuletos, cebollitas chinas y caldo de pollo picante, origamis y muñecos, un bonsai y un quebracho colorado, cerezos en flor y cerros altivos.

En el ejercicio de una lengua escueta y lacónica —oriental pero también andina— esta palabra da cuenta de una experiencia en la que se aúna el budismo zen con el lenguaje poético de las tradiciones andinas ancestrales: se encarna en el llamado y la mirada de un paisaje en el que se vive “sin pertenecer a él”, en la intensidad del instante infinito, el desapego, el carácter

ilusorio de la percepción y a veces, el relámpago de la comprensión, metáfora de la mirada límpida y de la mente serena que la proyecta.

*Entre el pastizal árido / que no es ni propiedad
ni naturaleza / Los peces koi danzan en el breve
estanque / Intentan aplicar el Yin y el Yang a la fe
inhóspita del oeste (Espíritus I)*

La reflexión sobre el propio hacer poético, lo que llamamos la fabulación autobiográfica, puede ser pensada como puesta en escena de un misterio, germen activo de muchas historias que están aún por contarse, que no se dejan escribir y que acechan en el blanco de la página, en el silencio de la meditación, en la gravitación afectiva del poema.

Es por ello que este poemario no exige ser leído a la sombra de la doctrina zen o de las estructuras formales del zenrin, sino que toma de ellos su modo de ver y su hálito espiritual rompiendo con tradiciones poéticas altamente codificadas, eligiendo otros caminos, otros desvíos, otros atajos donde claramente La Rioja es el Oeste. Un punto en el mapa en el que las voces se transforman en murmullo, rumor, soplo de viento o tormenta de arena y donde el espacio y el tiempo tienden a fundirse reenviando a un infinito inasible.

*Mucho después de que la brújula dejara de usarse, /
el detective todavía la busca en sus bolsillos. / Bajo
la sombra del quebracho / ojea el mapa, busca el
camino.*

*Nirvana existe, pero nadie que lo busque; / el Sendero
existe, pero nadie que lo recorra.*

Silvia N. Barei

EL DETECTIVE DEL ESPÍRITU OESTE

Película zen

Cuando las primeras lluvias
de la temporada se presenten

en una finca en Pinchas
filmaremos una película
sobre un samurái viticultor
y la vida ordinaria de un pueblo de provincia

El argumento gira en torno a dos virtudes del bushido
Rei: el aprendizaje a través de la vida
el vino patero para los amigos
Meiyo: salvar a la Princesa
secuestrada por los vaqueros de los llanos

En la batalla final
una explosión lo decidirá todo.

Plegaria

Al sorber los fideos
átomos del caldo de pollo
saltan de alegría
las cebollitas chinas brincan
como truchas en el medio del río

Tomar sopa wantán
del puesto El Cazador Ciego
trae la buena suerte

Al alzar los tazones
oremos por el Kami Ebisu
(Dios de la fortuna)
le pedimos por la llegada
de aviones y rutas de escape

A lo lejos, en el piedemonte
las jarillas recién cortadas y
nuestras oraciones cumplirán el ciclo de su vida.

Vivimos bajo divinidades inciertas

En el amanecer
el vivero “Chang-Tzu”
queda sepultado bajo el derrumbe
del estadio Augusto Mercado Luna

El jardinero fuma
sostiene la regadera

Las plantas para el té
crecerán entre los escombros.

En un pueblo del interior
conquistado por el amarillo seco
y el pastizal salvaje.
Las flores de loto crecen en el agua
que baja del canal al molino.
*“El edén es un presagio,
una flor caída volviendo a la rama”.*